

Teresa de Cepeda y Ahumada, más conocida por el nombre de Santa Teresa de Jesús

Todos habremos oído hablar de Santa Teresa de Jesús a lo largo de nuestras vidas, pero nadie sabe que su nombre real es, Teresa de Cepeda y Ahumada. Nació en Ávila, 28 de marzo de 1515. Desde muy pequeña siempre tenía la sensación y la certeza que Dios la llamaba. A pesar de las dificultades que tuvo pudo conseguir sus objetivos.

¿Qué nos podrías contar de tu infancia? ¿alguna anécdota?

Mi padre era un judío converso Toledano, se separó y se casó con una noble castellana ,doña Beatriz de Ahumada, y había aportado al matrimonio tres hijos de su enlace anterior a los que se sumaron ocho, entre ellos yo. Éramos tres hermanas y nueve hermanos pero sé que yo era la favorita de mi padre, nos dice Santa Teresa entre risas,

Como anécdota de mi infancia, os podría decir que me escapé más de una vez de mi casa para irme al convento, que era mi vocación desde pequeña, de hecho la primera vez que me escapé, tenía 7 años y convencí a mi hermano para que se escapara conmigo, pero nos encontraron.



¿Cuál fue la primera vez que pisaste un convento?

La primera vez fue mi padre el que me llevó. Mi madre falleció cuando yo tenía 13 años, y con mi madre tenía una relación muy especial, ella fue con la que compartía confidencias, devociones y su gusto por la lectura. De leer las vidas de santos, había pasado a los libros de caballerías y de en ellos aprendí a galantear con mis primos. Comencé a pintarme y a ser coqueta. Mi padre preocupado, decidió entonces internarme en el convento de las Agustinas de Gracia de Avila, donde se educaban doncellas nobles.

¿Qué hizo que te convirtieras en monja?

Estando en el convento donde mi padre me había metido, una grave enfermedad me obligó a salir del convento. Y tuve que volver a casa de mi padre. Estando enferma, mi tío don Pedro de Cepeda me dio a leer las Epístolas de San Jerónimo, y al leerlas fue lo que hizo que decidiera tomar los votos y entrar en las carmelitas.

¿En cuántos conventos has estado?

Fueron 16 en apenas 20 años: Ávila, Medina del Campo, Malagón, Valladolid, Toledo, Pastrana, Salamanca, Alba de Tormes, Segovia, Beas de Segura, Sevilla, Caravaca, Villanueva de la Jara, Palencia, Soria, Granada y Burgos. Lo que me falta es cumplir un sueño que es fundar un convento en Madrid.

¿Por qué fundar tu propio convento?

En todos los conventos que he estado, quería crear uno con otros valores, que se estaba perdiendo. Decidí crear la Fundación del Convento de San José en Ávila y de la Orden de las Carmelitas Descalzas. Y así, reformar la orden para volver a la austeridad, la pobreza y la clausura, que para mí, es el auténtico espíritu carmelita.

Ya no queremos molestarte más, por último, ¿nos podrías decir cuántos libros has escrito?

Ocho libros y medio millar de cartas.

En estos últimos 20 años he escrito Santa Teresa el «Libro de la Vida», «Camino de perfección», «Meditaciones sobre los Cantares», «Moradas del castillo interior», «Exclamaciones», «Fundaciones», «Visita de Descalzas», las «Constituciones» para sus monjas, poesías y medio millar de cartas además de 66 «Cuentas de conciencia» para sus confesores. Yo no podía hasta ahora predicar debido a ser monja de clausura, por eso decidí dejar todo escrito, no podía predicar, pero sí podía decir lo que pensaba a través de las cartas, en las que no sólo se hablo de mi relación con Dios